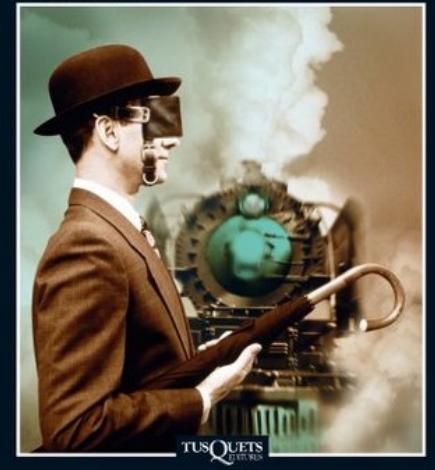


Antonio Orejudo
VENTAJAS
DE VIAJAR EN TREN

colección andanzas



TUSQUETS
EDITORES

Ventajas de viajar en tren

Antonio Orejudo

Download now

Read Online ➔

Ventajas de viajar en tren

Antonio Orejudo

Ventajas de viajar en tren Antonio Orejudo

Después de dejar a su marido ingresado en un hospital psiquiátrico en el norte, una mujer regresa en tren a Madrid. En el vagón, un desconocido, para amenizar el viaje, le pregunta de pronto: «¿Le apetece que le cuente mi vida?». Se trata de Ángel Sanagustín, psiquiatra que trabaja en la misma clínica y estudió de los trastornos de la personalidad a través de los relatos y los escritos de los pacientes. Esos textos son los que guarda en una carpeta roja que lleva consigo. Hay casos de esquizofrenia, de dobles vidas, de paranoicos convencidos del control gubernamental a los ciudadanos mediante la clasificación de sus desperdicios. Cuando el psiquiatra baja un momento en una de las paradas en busca de un refresco y pierde el tren, la mujer tiene en sus manos la carpeta con los escritos. Irresistiblemente, querremos leerlos con ella.

Ventajas de viajar en tren Details

Date : Published February 18th 2014 by Tusquets (first published January 1st 2000)

ISBN :

Author : Antonio Orejudo

Format : Kindle Edition 160 pages

Genre : European Literature, Spanish Literature

 [Download Ventajas de viajar en tren ...pdf](#)

 [Read Online Ventajas de viajar en tren ...pdf](#)

Download and Read Free Online Ventajas de viajar en tren Antonio Orejudo

From Reader Review Ventajas de viajar en tren for online ebook

Karla Torres says

Me hizo reír muchísimo, las pequeñas historias que hay en el libro también me parecieron geniales, tal vez sea porque habla de temas que me interesan y tiene un humor que a mi en lo personal me encanta. Lo disfruté muchísimo.

Otra vez, Gracias Chavi <3

Sonia says

Antonio Orejudo construye una buena narración a base de pequeñas historias incluidas dentro del relato principal como una pequeña Matrioska que se va desplegando. Lo que al principio parece inconexo se acaba cerrando en un círculo que le confiere sentido y unidad.

Los relatos pasan de lo truculento a lo humorístico, con puntos de ironía, otros de crítica y sobretodo mucha imaginación para construir esos cuentos entrelazados que componen la obra.

Si alguna pequeña pega le tengo que poner es el amor del autor por lo escatológico y las vísceras, como dicen los ingleses: "not my cup of tea".

Bien escrito, lo disfrutarás si eres aficionado a los cuentos.

Luis says

Una mujer que viaja en tren es abordada por un pasajero: Ángel Sanagustín, un psiquiatra especializado en analizar cómo los escritos realizados por los pacientes psiquiátricos describen su personalidad transfigurada y sus obsesiones. Sanagustín le cuenta a esa mujer su vida, especialmente la del último paciente difícil con quien se encontró, pero en una parada no retorna al tren y la carpeta con el resto de casos psiquiátricos descritos detalladamente queda en manos de la mujer... quien empieza a leer y leer.

Hay mucho de extraordinario en este libro de Orejudo. Tiene bastante de una serie de cuentos en cierto modo independientes, pero bien anillados de inicio a fin. El hilo conductor es el psiquiatra y los relatos que surgen de la carpeta de análisis, donde el primer relato contado por el propio psiquiatra antes de desaparecer del tren supera cualquier expectativa que el lector pueda tener. Todos los relatos contienen a entornos psiquiátricos protagonistas, donde es difícil establecer la frontera entre la realidad y la locura, y en cuyos rincones se esconden suplantaciones, transformaciones y finales interrumpidos. No es nada fácil realizar un volumen así, que pese a su menor extensión es de una complejidad argumental faraónica. Dentro de tanto misterio y psicosis colectiva, hay espacio para mucho humor también.

En especial, considero que "Depresión postesquizofrénica" es el relato mejor trabajado del libro.

Advertencia antes de leer a Orejudo, cuidado con los pasajes excesivamente desagradables con los que suele recrearse. Pero que eso no afee que el resultado es magistral.

Martha Paola says

- En realidad los seres humanos no somos más que un millón de impulsos eléctricos por segundo y unas cuantas reacciones químicas.
- Es cierto que todo aquello podía ser un cuento, palabras, pero es que si nos ponemos así, no hacemos nada en la vida; siempre nos sucederá lo mismo; que lo único que tenemos son palabras. Por eso es tan difícil averiguar la verdad algunas veces.
- ...al fin y al cabo nos pasamos la vida buscando personas que no existen, lugares y estados mentales imaginarios que nos han dicho que son reales, pero que jamás hemos experimentado por nosotros mismos. Fíjese, mucha gente se muda de ciudad y de pareja mil veces y a continuación otras mil, y en ninguno de esos cambios encuentra el estado literario de la felicidad, sino que topa siempre con su propia melancolía...
- ... creyó que congelaba su vida, como dice él, y que más que mentir adelantaba acontecimientos.
- ...tal vez no se daba cuenta, y pensaba, cuando venía a Madrid vestido de militar y compartía con nosotros sus proyectos y sus posibles destinos, que seguía adelantándonos acontecimientos y no forjándose, irremediablemente, una portentosa vida de ficción que devoraba su vida real de basurero. Lo que empezó siendo una mentira piadosa, un aplazamiento, fue en realidad una decisión. Una mentirijilla le llevó a otra y todas las mentirijillas juntas le obligaron en un momento dado a desalojar su verdadera vida y a adoptar los ropajes de una vida fingida, que acabó resultando más densa que la real.
- tomó la decisión de urdir la última mentira, precisamente para acabar con la farsa de su vida.
- Usted es íntegro, lo sé porque utiliza desde hace años maquinillas de afeitar desechables por más que se lancen al mercado otras de doble y triple apurado; es idealista porque no consume alimentos transgénicos, aunque sí he encontrado cáscaras de pipas de calabaza, lo que significa que es usted tenaz y perseverante; y sobre todo es usted arrojado porque bebe mucho café, aun sabiendo que le perjudica.
- Cuando termine todo esto, a ver si lleno este vacío, y escribo un libro con un plato para cada día. No sé si titularlo Las semanas del jardín o 1.080 recetas de mierda, ya veremos.
- El problema de Helga Pato con las personas era que confundía a los narradores con los autores y a éstos algunas veces con los personajes...
- Ella creyó que se casaba con su autor favorito, pero en realidad se había enamorado del narrador, y se casó con un personaje.
- El nombre era bueno también: se llamaba Ander Alkarria, en adelante EL AUTOR. Había escrito una novela titulada Lobotomía, en adelante LA OBRA, que planteaba, según explicaba en su sinopsis, la inquietante hipótesis de que todo lo que aparecía en la pantalla del televisor fuera una ficción que seguía las directrices de un guión previamente establecido. Los célebres incidentes en el País Vasco, por ejemplo, eran ejecutados frente a la cámara por especialistas bien entrenados. Los participantes en los concursos de preguntas y respuestas eran en realidad actores profesionales que desempeñaban el papel de ciudadanos normales y nerviosos que simulaban entusiasmarse con premios asignados de antemano. Los partidos de fútbol seguían las pautas ideadas por un equipo de diseñadores de contenidos, como se llaman ahora los

escritores, que dosificaba las jugadas peligrosas, los incidentes en las gradas y que colocaba los goles en los minutos más adecuados para arrasar en los índices de audiencia.

- Anagramáticos: un grupo de poetas y escritores que desde hacía muchos siglos hasta hoy formaban una logia conocedora de sofisticadas técnicas hipnóticas, que utilizaban para sugerir a los lectores, capaz de anular el juicio y de hacer creer a quien leyese sus escritos lo que a ellos pudiera convenirles o lo que les encargaba el patrón de turno.
- Así como los personajes de una buena novela usan registros verbales diferentes, yo pensaba que cada persona hablaba de un modo marcadamente distinto, y que una conversación, como las discusiones de las novelas, era un corredor de voces entremezcladas, que se contaminaban las unas de las otras, formando una especie de caleidoscopio verbal.
- En todos los poemas que yo había leído, en todas las novelas en las que me había sumergido, en todas las películas que había visto, las mujeres enamoradas eran siempre hermosas y simétricas; no tenían defectos, ni tenían patas de gallo, ni tenían por supuesto la pata coja. Y si la tenían, los cabrones de los poetas, escritores y cineastas la habían ocultado con palabras o prótesis, mintiendo a la humanidad y jodiéndome a mí la vida, porque a mí no se me había dicho nunca que era posible enamorarse de una muchacha deforme.
- ... no somos nada más que un puñado de mierda. Un puñado de mierda y ochenta por ciento de agua.
- La muerte viene siempre a destiempo, y en ocasiones se convierte además en un acontecimiento absurdo y cómico que nos haría reír si no fuera por lo que tiene de irremediable.

El Big Data de las empresas de recogida de basuras, vía Antonio Orejudo

... ¿Y cuál es la verdadera tarea? Que los camiones no trituran la basura, por más que los engranajes hagan un ruido estremecedor, sino que la trasladan a un sofisticado centro de inteligencia y control.

Antes de entregarla para su análisis, la patrulla de cada camión tiene que identificar cada bolsa. Hay un margen de error, desde luego; pero normalmente la última persona que toca una bolsa de basura suele ser siempre su dueño. No obstante, cuando las huellas, que el plástico del que están fabricadas conserva maravillosamente, coinciden con las que se han impregnado en los desechos que contienen, estamos ante el dueño de la basura. Cada vecino tiene asignado un chip, que se adhiere a cada bolsa antes de enviarla al laboratorio.

En el laboratorio los analistas llevan a cabo una minuciosa tarea; en primer lugar identifican y registran cada desecho: monda de naranja, raspa de lenguado, yogur natural, compresa, envase vacío de Bisolvón, cáscara de nuez, poso de café molido mitad natural mitad torrefacto, etcétera. Algunas veces es difícil, no se crea, y siempre repugnante.

En los países más avanzados esta tarea la llevan a cabo los propios ciudadanos, que separan y clasifican su propia basura, creyendo que con ello mejoran el medio ambiente, la gente es cada vez más sensible a estas cosillas y hace caso; pero aquí en España nosotros estamos a años luz de todo eso. La gente es muy bestia, y sin quererlo se lo ponen difícil a la central de inteligencia. Alguna ventaja habría de tener el tercero mundo. Ahora, de todos modos, están intentando implantar en toda España el mismo programa que en Galapagar, que ahorra mucho tiempo y mucho dinero. Toda esta información se va procesando. Cada vivienda tiene su propia ficha informática, y en ella se van añadiendo día a día los desechos que se detectan. Con la ayuda de sofisticados programas informáticos, se puede trazar al minuto la vida de una familia y de sus individuos; pueden saber cómo van de dinero a fin de mes, sus gustos, sus fobias, la frecuencia de sus relaciones sexuales; sus tendencias de voto, sus ilusiones, sus planes, y sus estados de ánimo; todo puede medirse por la cantidad y frecuencia de yogures edulcorados que consumen o por los paquetes de galletitas, eso ya depende

de los hábitos alimentarios de cada cual, que hay que estudiar minuciosamente antes de extraer conclusiones. La empresa de recogida de basuras ha tejido una espesa tela de araña, una red de información perfectamente urdida en la que participan no sólo los basureros, sino también las limpiadoras de edificios públicos y privados, las únicas que tienen acceso a todos los despachos con su llave maestra, así como las inocentes y leales asistentas que nos dejan la casa como los chorros del oro, sacando de ella los restos portadores de nuestros más inconfesables secretos, problemas, deseos e intimidades...

Cocodras says

Uno de los bloggers a los que sigo tiene un segundo blog de reseñas. Hace unas semanas habló sobre *Ventajas de viajar en tren*. Me entró la curiosidad. Me llaman mucho la atención los libros en los que el tren tiene su protagonismo, quizás porque lo utilizo a diario y casi todos los días hay una anécdota. Por lo que S. comentaba, no es una lectura para todo el mundo, así que lo cogí con miedo. Al llegar a la primera historia estuve a punto de desistir, pero algo me hizo seguir, probablemente el estilo del autor. Y me alegra de haberlo hecho. Es una historia peculiar, loca, absurda a veces, en la que no sabes lo que es verdad y lo que no. Quizás nada sea verdad. Está compuesta por una trama principal simple contada de manera no lineal y acompañada de historias paralelas, además de algunos relatos cortos incluidos en una carpeta roja.

Sí, supongo que es peculiar, pero al final lo he disfrutado.

Raquel Leite says

Fui mais neste livro por gostar de comboios e ter uma certa curiosidade sobre o seu tema.

No entanto não foi nada do que eu estava a esperar, muito pelo contrário, foi deveras um dos melhores livros que li este ano.

Durante uma viagem (de comboio) uma mulher que vem sozinha por ter deixado o marido no psiquiatra, encontra um médico deveras falador, também este psiquiatra. Afirmando que comprehende os seus doentes através das cartas que estes escrevem. Pois é pelas palavras que verifica como estão os doentes.

Este médico fala então pelos cotovelos e começa a contar uma história de um doente em especial.

Numa paragem, cheio de fome, diz a esta mulher que vai buscar comida e que já volta e para que esta guarde a sua mala, onde contêm montes de cartas e de textos para o seu livro que andava a escrever.

No entanto o comboio parte deixando o médico em terra. E a mala com a mulher.

A viagem de comboio é longa e a mulher não tem mais nada que fazer a não ser ler o que está escrito.

Navegamos então através da mente de vários louros e de acontecimentos que nunca imaginamos ser possível.

Um livro que devorei cada pedaço e que aconselho vivamente. Cuidado é com o lixo que fazem, mesmo que reciclem.

Alemanita says

Este libro ha sido una sorpresa. En realidad, ha sido como leer varios libros en uno solo, a cada cual más...

curioso. Con la psicología y la esquizofrenia como eje central, se deja leer bastante rápido y resulta muy ameno. Al menos, para mí.

Jimena says

Un título inofensivo que encierra una historia de temática psicológica fuera de lo normal y que, a pesar de ser ficción, podría ser una historia real. Interesante reflexión sobre los límites de las enfermedades mentales.

Arelis Uribe says

Creo que el autor escribe la raja. Tiene súper buen ritmo, hilas bacán, maneja distintas voces. Nada que decir, perfecto por ese lado. Hasta aprendí y me robé algunas técnicas. Pero me pasaron dos cosas que me hicieron detestar el libro. La primera, que lo sentí muy ambicioso. Se le nota la costura de la pretensión. Se esforzó por escribir un libro inteligente, ingenioso, original. Y siento que en vez de lograrlo, se dio la vuelta completa y le quedó grosero en la aspiración. Como esa gente que por tratar de parecer inteligente devela su estupidez. Lo otro que no me gustó es que pese a que leí buenas anécdotas y reflexiones, no entendí cuáles son las aspiraciones de belleza del autor o cuáles son las condiciones humanas universales que quería explorar. Algo me caló por ahí, sobre la literatura, percibí una metacrítica sobre el pacto de verdad, de confianza, que se establece entre quienes leen, con los autores y autoras. Pero más allá de eso, el libro no me tocó. Una pluma increíble desperdiciada en un libro que no dice nada.

Nuria Cabello says

Antonio Orejudo nos invita a introducirnos en su mundo desde la primera página, la primera palabra de su novela “imaginemos...” imaginemos que una señora acaba de internar a su marido en un centro psiquiátrico por sus conductas coprófagas, imaginemos que el pasajero que tiene enfrente se ofrece a contarle su vida, imaginemos que dice ser psiquiatra y le creemos, de momento. Una vez que hemos aceptado este pacto meta literario que Orejudo ofrece, que nos ha hecho partícipe de su historia y del universo que ella contiene, nos perderemos con guía en la estructura de cerezas donde personajes contarán las historias de otros personajes, que a su vez quedarán encerradas en las historias que otros personajes cuentan a sus congéneres.

Cada uno de los relatos que esta novela encierra está intrínsecamente relacionado con la paranoia y la esquizofrenia, con desórdenes mentales que en teoría contienen una base biológica que aún hoy no se ha acertado a discernir. ¿Quién está en posesión plena de sus facultades mentales? ¿La señora que asesina a su marido por haberla tenido sometida durante años o el marido que ha ido ultrajando a su mujer tratándole como a su mascota? ¿Dónde empieza la realidad y termina la ficción? ¿Dónde empieza la ficción de la ficción (del libro) y empieza la locura de sus protagonistas?

Más que de una novela actual creo que estamos ante el futuro de la novela. Un conjunto de relatos donde cada una de sus historias tiene entidad propia a la par que forma parte indispensable de una trama superior e indivisible. Una vuelta de tuerca a los libros de relatos y a las novelas en sí mismas, aunque o por ello podemos afirmar que Orejudo haya descubierto oro, puesto que precisamente en “El asno de Oro” escrito hace 2000 años por Apuleyo podemos encontrar un ejemplo magnífico de este tipo de estructuras. Ejemplos más recientes, igual de entretenidos, quizás no enlazados tan magistralmente, los vemos en libros como

“Retrato de un hombre inmaduro” de Luis Landero.

Un libro más que recomendable, una lectura donde todo son ventajas.

Nuria Cabello

Antonio says

Creo que merece una segunda lectura, no hay muchos libros de los que pueda decir esto. Tan rápido, al menos. Toda un descubrimiento este libro de Antonio Orejudo, cargado de imágenes poderosas (algunas desearía olvidar más pronto que tarde) y un extraño sentido del humor. Muy interesante

VLT says

No he tenido mucho tiempo para leer por exámenes y demás, pero... ¡terminado!

En resumidas cuentas, es un libro que sorprende. Su narración es algo desordenada, caótica, cruda y cruel en su desarrollo, pero no es mala. Para lo que es, como se adapta a cada personaje, está bastante bien ilustrada. Te mete en la situación, en las conversaciones.

Es muy rápido de leer, porque además de corto es bastante dinámico, siempre están pasando cosas, siempre hay emoción, es muy fluido, como una charla con la vecina. Te quedas escuchando a las páginas esas historias tan impresionantes que no eres capaz de creer.

Sientes incluso que te lo están contando, la verdad es que me ha gustado su forma narrativa.
Impactante.

Repix says

Originalísima e ingeniosa novela de Antonio Orejudo.

Una historia central a la cual se le añaden unas cuantas historias adicionales que son las que corresponden a los casos clínicos contenidos en la carpeta dejada a la protagonista de la historia.

Muy interesante para los que trabajamos en salud mental.

XandreRL says

Orejudo construye en este caso una breve novelilla con un guión bastante original y una historia que se va insertando en otras como en una espiral para ir saliendo de cada una y desembocar en una segunda parte llena de giros argumentales. Una buena premisa, con buenos momentos, pero con un resultado irregular.

Guillermo Jiménez says

Imaginemos que no odio el libro. Imaginemos que me quedo con las subtramas y los relatos de esquizofrénicos y paranoides y que bueno en fin está bien escrito el libro.

Qué terrible comentario: "está bien escrito".

Pero, lo está. Está bien armado, como un buen reloj vamos avanzando a su propio ritmo, a su paso, vemos su maquinaria bien entramada, bien aceitada, la historia fluye y el lenguaje nos acompaña.
